



Conferencia Episcopal de Colombia

SÍNTESIS TEOLÓGICA DEL SIMPOSIO

(Señor Cardenal Marc Ouellet, Prefecto emérito del dicasterio para los obispos y Presidente del centro de investigaciones y antropología de las vocaciones)

La reflexión sobre el futuro del sacerdocio de Monseñor Maldonado lleva a recordar otras palabras de Rahner que dice que el clero debe ser místico; ver a Dios en todas las cosas.

La visión del sacerdocio de Cristo encarnado se manifiesta en la solidaridad y obediencia, nos enseña a obedecer con la solidaridad en el sufrimiento porque asumió la desobediencia para que ganáramos en la obediencia, para llegar a ser causa de salvación. El fruto de esta perfecta encarnación es el don del Espíritu Santo, por la mediación de Cristo. Para dar la vida comunitaria.

La humanidad es reconciliada por medio del sacerdocio de Cristo en el bautismo que nos da una nueva vida humana. Los bautizados en la muerte y resurrección de Cristo es la entrega de las personas divinas; la kenosis intra-Trinitaria. Ser absoluto don de sí mismo es la plenitud de la vida eterna. En una abundancia del amor derramado en todos que se expresa en los estados de vida en la Iglesia. La reflexión nos conduce a una perfecta comunión de la vida de los laicos, de los sacerdotes, las expresiones carismáticas entre religiosos y laicos, en dimensión nupcial, de entrega sacramentalmente.

Hay ministerios cristológicos en el sacramento del orden. Los ministerios religiosos son pneumatológicos, rica en carismas, en pertenencia a Cristo. En todos los estados de vida es llegar a la perfección del amor.

María es la figura por excelencia de la Alianza, concepto fundamental de la relación de Dios con los hombres, por ello vemos a María como la misión humana dolorosa en la obediencia, que es asociada y presente en el acto mismo de la redención. Cristo quiso asociar a María como nueva Eva en una nueva humanidad renovada y redimida. Ella nos precede y nos sostiene en figura de la fecundidad de la Iglesia.

Se concluye con la Celebración Eucarística.

En la Homilía de destaca:

La alegría de poder comprender la teología a la ministerialidad sacerdotal.

La promesa de Abrahán se cumple en José para quién fue un enigma pues no sabía qué hacer. Él pensó en repudiarla en secreto. José hizo lo que le había mandado el ángel del Señor. Fue el más grande de los patriarcas por ser el más cercano a Jesús.

José se mantuvo en un silencio pues mantenía la Palabra del Padre en humanidad. Papa Juan Pablo II y Papa Benedicto nos dicen que la virginidad de José nos da una figura de entrega por amor a Jesús y es referencia a todos los sacerdotes en todos los tiempos. El amor humano vivido en el seno de su casa nos presenta un ejemplo de sacerdocio. San José es figura de amor a quien acudimos para pedir su mediación frente a las adversidades.